

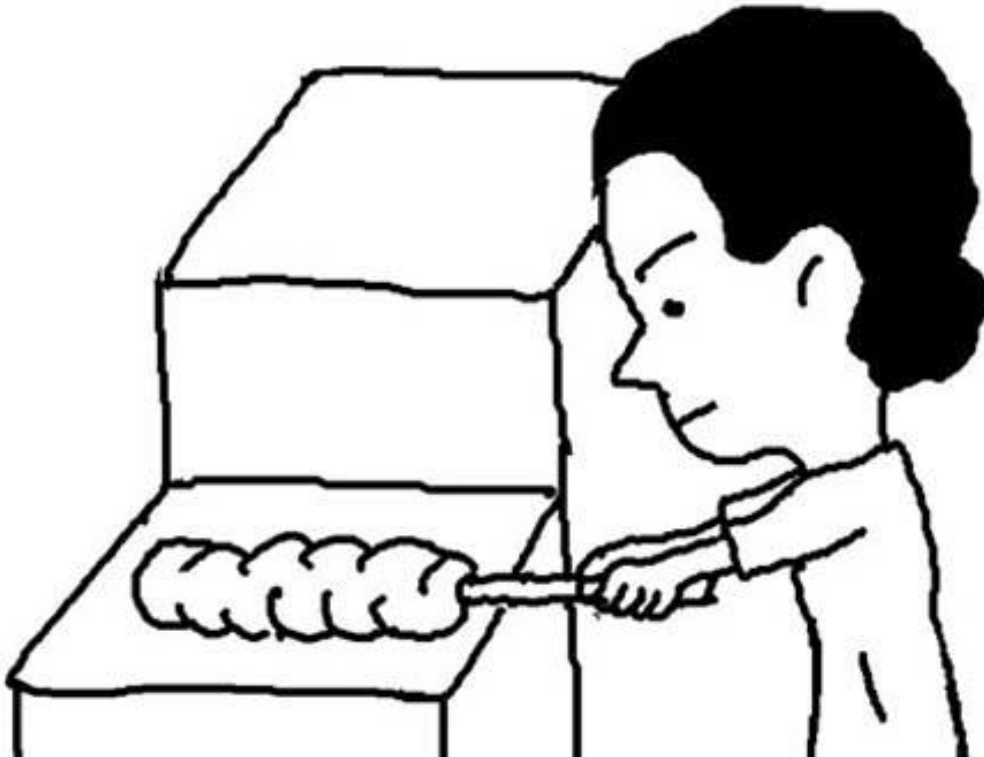
Cuento Escalado 9-3

Teresa le dijo a la criada: “Te echo una carrera.

Mi perro puede quitar el polvo de los muebles más rápido que tú.”

La criada le dijo: “No te engañes.”

Teresa esperaba que su perro ganara. . .



En Sevilla vivía una mujer que se llamaba Teresa.

Teresa le dijo a la criada: “Te echo una carrera.”

La criada le preguntó: “Depende, ¿qué tipo de competición?”

Teresa le dijo: **“Mi perro puede quitar el polvo de los muebles más rápido que tú.”**

La criada no podía creerlo. Ella era una criada profesional.

La criada le dijo: “No te engañes. Es obvio que voy a ganar.”

Teresa puso su perro en la mesita y el perro corría mientras la criada quitaba el polvo con un trapo.

Teresa esperaba que su perro ganara. . .

¿Quién ganó?



En Sevilla vivía una mujer que se llamaba Teresa. Teresa era criadora de perros. No tenía familia, pero tenía una criada. La criada era como un miembro de la familia para Teresa.

Teresa le dijo a la criada: “Te echo una carrera.”

La criada le preguntó: “Depende, ¿qué tipo de competición?”

Teresa sonrió y le dijo: **“Mi perro puede quitar el polvo de los muebles más rápido que tú.”**

La criada no podía creerlo. Ella era una criada profesional. Además los perros no pueden quitar el polvo.

La criada le dijo: “No te engañes. Es obvio que voy a ganar. Si yo gano, no tengo que trabajar más hoy.”

Teresa le dijo: “Bien, pero si mi perro gana, tienes que comer el alimento para perros. Estamos de acuerdo.”

Teresa puso su perro en la mesita y el perro corría mientras la criada quitaba el polvo con un trapo.

Teresa esperaba que su perro ganara. . .

¿Quién ganó? Ni el perro ganó ni la criada ganó.

Era un empate. Esa noche la criada, el perro y

Teresa tuvieron una cena muy diferente . . .

